

A.C.N. DE P.

AÑO XXVIII

15 de noviembre de 1952

Número 508

IDEARIO DEL PENSAMIENTO DE NUESTRO PRESIDENTE

SELECCION ORDENADA DE FRASES PRONUNCIADAS EN SUS DISCURSOS POR FERNANDO MARTIN-SANCHEZ JULIA DESDE 1937

En el número anterior de A. C. N. de P., correspondiente al primero del presente mes, iniciamos la publicación del texto íntegro de las "fichas" utilizadas por nuestro Secretario general para el informe que pronunció en la XXXIX Asamblea general de la Asociación.

En este número continuamos y damos fin a esa publicación.

A) Soberbia. Humildad (continuación).

Todos debemos reconocer lo que debemos a nuestros compañeros de Asociación. Porque los hombres que valen mucho no temen que nadie les haga sombra y son los más generosos en reconocer todos los méritos y todos los valores de los demás que les ayudaron a llegar tan alto. (17-2-1944.)

Todos los propagandistas debemos ser como flechas preparadas y ayudadas en el carcaj de la Divina Providencia.

Recoged estas palabras del profeta Isaías y meditadlas. Sois las saetas preparadas y afiladas en el carcaj de la Iglesia para que la Providencia, por medio de vuestro Prelado, os dispare al lugar que crea más oportuno y conveniente. (24-6-1944.)

El cuidado constante, día a día, minuto a minuto, momento a momento, de procurar hacer las cosas pequeñas bien teniendo siempre a la mayor perfección. Para construir el edificio de perfección personal y de perfección colectiva de nuestra obra. (30-9-1950.)

Todos los propagandistas tenemos durante el día nuestra cátedra, nuestra profesión, nuestro periódico en el que trabajar, y en él debemos aplicar esos criterios de nuestro Instituto: audacia cristiana, sano optimismo, espíritu positivo, afán de creación, deseo de paz, concordia y estemos seguros de que si Dios nos quiere para obras grandes, para obras espectacularmente grandes, ya nos las proporcionará, pero consideremos que sólo una vez en la Historia se ha presentado la coyuntura de descubrir América, de vencer en Lepanto o de dar con la penicilina. No podemos, pues, despreciar nuestro trabajo diario en los puestos humildes. (28-9-1950.)

Perfección de cada día. Virtud difícilísima, pero virtud típica y característica de un buen propagandista que envuelve la práctica cotidiana. No imaginarnos que Dios nos ha llamado a grandes empresas. Yo me acuerdo de aquel rebajarse de las meditaciones de los ejercicios en comparación con los demás hombres, en comparación con el

mundo. No rebajarse para envilecerse y achicarse, sino para comprender que cada uno de nosotros, en el edificio de la propia perfección, con gran humildad, tiene también que trabajar constantemente con espíritu apostólico para sí y para los demás. (28-9-1950.)

Los propagandistas tenemos siempre algo que hacer modesto, pues así como en la acción individual no se presentan esas grandes ocasiones, a la Asociación tampoco se le presenta más que de tarde en tarde fundar "Debates" o Colegios Mayores de San Pa-

blo, y, sin embargo, todos los días tiene que hacer algo. Así, pues, a perfeccionar esa acción diaria, humilde y eficaz venimos en cortísimo número a esta Asamblea. Secretarios, consilia-rios, consejeros, propagandistas todos, cada uno en su puesto debemos trabajar con la máxima perfección, sin rivalizar con nadie, pues nadie tiene las obras acotadas. Todos tenemos campo en la viña del Señor, campo de apostolado, de perfección y camino para nuestra propia santidad. (28-9-1950.)

Disciplina, disciplina necesaria, disciplina con unidad será garantía y premio el fruto de las dos, que es la eficacia. Volvamos a reivindicar nuestra eficacia de acción pasada. Volvamos a ser ejecutores eficaces, pues España los necesita. (4-9-1950.)

Disciplina. ¡Ah, qué difícil es la disciplina de los seglares! Nosotros no tenemos voto de obediencia y, sin embargo, ¡cuántas veces es preciso ser disciplinados! Sin disciplina no se hace nada. Un insigne comentarista de las reglas de la Compañía decía en los comentarios de una de ellas, respecto a la santa indiferencia, que el jesuita debía estar pronto a pasar de las alturas de una cátedra de teología hasta una portería de residencia, y que le debía ser tan indiferente el lugar donde viviere que si le encerraran en una casa vieja de una ciudad inhóspita o triste, debería creer que aquella era la voluntad de Dios y hacer allí su vida y culminar allí la perfección de su espíritu. Pues en verdad, "mutatis mutandis", esta disciplina la debemos tener los propagandistas, sobre todo aquellos que ocupamos o que podemos ocupar cargos privados o públicos en los que seamos removidos por las circunstancias, sean ellas las que fueron, personales o impersonales. Esa santa indiferencia, esa disciplina que nos llevará de un puesto a otro sin rechistar, sin rechinar. (28-9-1950.)

Humildad, humildad que tampoco es contradictoria con la osadía, una santa osadía, una santa audacia, que está en nuestro reglamento y que ha sido siempre característica de los propagandistas. (16-12-1951.)

¿Cómo un cristiano debe recibir un honor? Pues tres puntos tiene mi ac-

Tareas recomendadas a los Centros

Por un error de transcripción se omitió en el Boletín de 1 de octubre la resolución número 5 de la XXXIX Asamblea General, cuyo texto es el siguiente:

"5.ª La Asamblea recomienda de nuevo a todos los Centros que asuman la realización de una tarea apostólica que constituya el eje de su acción, y a tal fin sugiere las siguientes:

a) Campañas en pro de una restauración moral de la vida profesional. Organización de tandas de ejercicios para grupos homogéneos de profesionales y ciclos de conferencias sobre deontología y función social de las profesiones, Hermandades de Hombres de Carrera, etc.

b) Creación de Centros de Estudios Universitarios.

c) Creación de cineclubs y cineforums.

d) Creación de Tribunales de Estudios Locales.

e) Creación de Entidades Constructoras Benéficas.

f) Creación de Escuelas de Aprendizajes y Cooperativas de Producción.

titud: contento, agradecido, consciencia. (30-5-1951.)

Seamos humildes en nuestro ejercicio. Tengamos también mucho cuidado de no considerarnos nosotros como católicos arquetipos, como católicos oficiales, y separar del catolicismo o, por lo menos, considerar menos católicos a los que no están en nuestras filas o en filas conexas con las nuestras. (16-12-1951.)

B) Ambición. Austeridad.

El criterio sobrenatural nos obliga a "trabajar" sin que esperemos nada de este mundo y siempre confiados, con nuestro Patrono San Pablo, en que Dios hará la Obra y en que nosotros solo somos sus instrumentos y a veces sus estorbos. (8-9-1937.)

Sed abnegados y austeros. Temed en estos tiempos de desbordamiento de las pasiones y de la ambición a subir rápidamente, a mejorar de prisa, porque los ríos nunca crecen con agua limpia. (4-9-1943.)

... vosotros, que estáis tan reclamados, y cada día más, por reinos temporales, imitad a Santiago, que creyó que el reino mesiánico iba a ser un reino lucrativo y temporal; pero apenas la gracia del Espíritu Santo le hizo ver que el reino que se prometía era un reino espiritual y de sacrificio, trocó inmediatamente sus planes y cambió la corona del reino por la del martirio, que también es corona. Haced lo mismo vosotros. (4-9-1943.)

... no porque tengamos oración, y hasta oración tranquila, reposada y gozosa; no porque nos creamos algo mejores que el común de los demás hombres; con soberbia farisaica podemos estar seguros de hallarnos en el buen camino; que sobre todo en tiempos de prosperidad, aquellos que de esta prosperidad disfrutan deben pensar que no basta la oración sin la cruz, y si Dios en esas prosperidades parece que se la quitara de los hombros, deben fabricársela y procurar echársela de nuevo. (8-9-1945.)

El segundo consejo es la austeridad. Pero ésta la reclamo personalmente para vosotros. No hagáis víctimas de vuestra virtud de austeridad a vuestras esposas e hijos. Eso, no. La austeridad, para vosotros mismos. Sed magnánimos con vuestras esposas y educad a vuestros hijos en las condiciones mejores para darles instrumentos de trabajo; que el día de mañana, cuando sean mayores, no os puedan reprochar que por una falsa austeridad vuestra, que puede ser equivocada mezquindad, no les disteis todos aquellos elementos de trabajo que después en su vida han de necesitar. (7-9-1947.)

Los propagandistas suelen ser hombres que tienen capacidad de dirección y ocupan puestos relevantes en sus empresas, en cátedras y hasta en la cosa pública. La palabra que yo les recordaría a todos ellos sería la "Austeridad". Son tiempos de austeridad. Debemos ser ejemplares y austeros. (28-11-1948.)

Os diría a los que estáis ocupados en negocios: No seáis tacaños con Dios. Dadle tiempo en labores apostólicas, en trabajos en pro del bien común. Quizá tenga ocasión pronto de recordaros una frase de inmenso valor espiritual. Aquella que Nuestro Señor

inspiró a Santa Teresa de Jesús y reveló también al venerable padre Bernardo de Hoyos aquí en Valladolid: "Ocupate de mis cosas, que yo me preocuparé de las tuyas." ¡Qué difícil es hacerse cargo de esto y, sin embargo, qué gran verdad es! Preocupaos vosotros de las cosas de Dios, que son muchas veces las necesidades del pueblo. Y propagad las reformas sociales de vuestros trabajos, en vuestra casa, en vuestra obra apostólica. Preocupaos del pueblo, que, al fin y al cabo, es como la encarnación social de Dios en la tierra. Que Dios se preocupará de vuestras cosas y os las dará sobreabundantes y crecidas. (28-11-1948.)

C) Ira. Paciencia.

Permaneced unidos y alerta, aunque precisamente por las características de vuestras vigorosas personalidades discrepéis en puntos accesorios. Pero permaneced unidos en lo fundamental, de tal manera que vuestras discrepancias, cuando las haya, sean como aquellas que San Agustín menciona en el capítulo octavo del libro IV de sus "Confesiones", cuando dice que entre los amigos, muy amigos, cuando exista alguna discrepancia, ésta ha de mantenerse sin espíritu de lucha ni de querrela, y así vendrá como a sazonar las muchísimas coincidencias. (4-9-1943.)

¿Cómo ha de ser la unidad? ¿Cómo ha de lograrse? Pues ha de lograrse con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, soportándose unos a otros con caridad; y podáis añadidos, casi con las mismas palabras del Apóstol en su epístola a los colosenses: procuren que nadie haga agravios a otro; procure el que recibe el agravio ser generoso y perdonar. (23-3-1946.)

Vistas todas las circunstancias, parece aconsejable a la prudencia política de los católicos españoles, y empleo la palabra política en su altísima concepción teórica, como un compañero nuestro ha disertado sobre ella en un libro profundo cuya lectura os recomiendo; parece oportuno—digo—a esta prudencia que haya seguidores de uno y otro criterio; parece obligatorio entre católicos—y aquí los propagandistas tenemos una parte importantísima que cumplir—la suspensión absoluta de hostilidades entre los que creen una cosa y los que opinan otra, el esfuerzo cordial para la mutua comprensión de las respectivas posiciones y cumplir siempre aquel sabio consejo de San Ignacio de salvar la preposición del prójimo y, si no se la entiende, poner todos los medios para comprenderla. (8-9-1946.)

Y para ser vínculo de unidad, nosotros tenemos que tener dos cualidades fundamentales: unidad y disciplina. Unidad, porque aunque podamos discrepar en lo accesorio, en lo accidental, en lo temporal, debemos tener la profunda decisión, casi obligación de conciencia, de mantenernos unidos en lo fundamental, de no traer nunca a la Asociación nada que pueda dividirnos; de evitar, siguiendo la tradición de los propagandistas, que en lugar de presentarles nuestras caras planas, les presentemos y ofrezcamos nuestras aristas para que choquen con las suyas. (9-1950.)

Pues lo que dije hace cinco años, y podéis leer impreso en el BOLETÍN, lo repito y lo reitero hoy, añadiendo un consejo que en diversas ocasiones he dado: que nadie, nadie, censure a un

compañero con el pretexto de que él disparó la primera piedra, porque esto de la primera piedra, así empleado, no es más que una profanación bíblica del vulgar y populachero "más eres tú". No debemos incurrir en él. (5-9-1951.)

D) Envidia. Caridad.

En el orden interno, tened siempre presente este profundo espíritu fraterno de la Asociación y no lo desmintáis jamás; unidos como los cangilones de la noria, moviéndose todos enlazados por la cadena del vínculo de la caridad. (24-2-1945.)

Para extraer del fondo del acervo ideológico y fecundo en actividades de la Asociación el caudal cristalino de doctrina que la sociedad tiene derecho a esperar de nosotros, las personas que constituimos la Asociación; los propagandistas somos los cangilones de la noria: cuando unos están arriba, otros han de estar en la oscuridad abajo. Lo que importa es que para cuando llegue nuestro turno de aflorar a la superficie subamos cargados, rebosantes de generosa y sana doctrina para verterla sobre la tierra sedienta de la Patria y fecundarla con su riego. (24-2-1945.)

Hoy os diré dos palabras sobre el deber de orar por nuestros compañeros, y especialmente por aquellos que ocupan cargos públicos. (Enero 1946.)

Pero el décimo es un mandamiento de un hondo contenido social. Aunque hablando impropriamente, me atrevería a decir que si el séptimo es un mandamiento de derecho privado, el décimo es de derecho público. "No codiciar los bienes ajenos", porque el codiciar los bienes ajenos, los bienes materiales de la riqueza, los bienes públicos, del poder, es la raíz de la desazón social y de tantas revoluciones. (9-2-1952.)

La revolución no la hicieron los míseros, sino los concupiscentes. (9-2-1952.)

Pero eso no excluye que también se procure educar en otros mandamientos de la ley de Dios, y especialmente y aquí es donde se padece un gran vicio—en el quinto, séptimo y octavo—. Señores míos, que éstos son también mandamientos de la Ley de Dios, como el sexto, y son mandamientos cuya falta trae gravísimas consecuencias. Yo os aseguro que hay muchos buenos católicos en España que no se dan cuenta de lo que es difamar, sobre todo cuando se trata de hombres públicos. (9-2-1952.)

E) Pereza, cobardía. Diligencia, valor.

... sin hacer milagros, debéis procurar siempre no eludir lo difícil en vuestras resoluciones apostólicas. Pero con prudencia. ¿Y qué papel juega la prudencia en esta elección de lo difícil? Pues muy claro. Entre lo cómodo y lo circense está lo discreto difícil. No tengáis criterio circense al elegir posturas apostólicas. La acrobacia más rara, el equilibrio más inestable, el salto más difícil son para el circo, no para el apostolado; pero tampoco lo cómodo para vosotros, que queréis ser selectos entre los seglares apostólicos.

Y como complemento de este consejo, cuando examinéis vuestra situación como propagandistas, yo os invitaría siempre a que entre lo cómodo y lo difícil tendáis siempre a elegir lo difícil; a que entre la posición tranquila y la que

puede agobiaros de trabajo elijáis esta última. (4-9-1943.)

Estad siempre dispuestos, por defender la justicia, por defender a la Ileya (pero sin hacer quijotadas, que es otro riesgo, el de la indiscreción), a quedaros solos, prefiriendo ser robles recios, fuertes, rígidos, aunque tengáis que erguirlos en la llanura desértica e inhóspita, a ser sauces llorones que vegetéis junto a la fuente de las aguas con vuestras raíces nutriéndose en el cieno. (4-9-1943.)

¿Cuál es la actuación, cuál es la actitud que en los días que corren debe tener una minoría selecta de varones apostólicos con capacidad de dirección? Y para facilitar esta respuesta empezaremos por decir cuáles no deben ser los papeles que en estas circunstancias ha de representar una minoría de directores. Vayamos a la metáfora: existe en la Naturaleza un árbol que crece sobre nuestros suelos y vegeta bajo nuestros soles, cuyas hojas están unidas a las ramas por un peciolo elástico, fino, vibrátil, de modo que al menor soplo de aire, y aun sin que el viento sea perceptible, todo el árbol se agita en un constante estremecimiento, del cual le ha venido el nombre común con que se le designa. Se le llama álamo temblón. Y si creyéramos, como los antiguos paganos, que en los árboles encarnaban los espíritus de las driadas, pensaríamos que la que está constantemente encarnada en el álamo temblón es aquella que uno de los mejores oradores contemporáneos designó con frase lapidaria y ática, llamándola musa temblorosa del miedo.

El antípoda del álamo temblón en el bosque es el roble, erguido, señero, fuerte, robusto, incommovible, señor de sí mismo y señor de cuanto le rodea. Ocorre que en ciertas épocas de la Historia, nuestra Sociedad, el suelo de la Patria, se ve infestado por una vegetación parasitaria de álamos temblones. (24-2-1945.)

... que los propagandistas seamos propagandistas en todas partes. Ser propagandista en los actos de la Asociación, en las organizaciones de Acción Católica, en las reuniones de congregaciones o de cofradías a que pertenecemos, está muy bien y es obligatorio, y necesario, y plausible. (8-9-1948.)

Pero hace falta que los propagandistas lo seamos en todas partes, y acaso es más necesaria nuestra acción

en medios a los cuales estos ambientes católicos no suelen llegar de continuo. Ser propagandistas en el ejercicio de nuestra profesión, ser propagandistas en el de nuestra autoridad, ser propagandistas en aquella conversación de sobremesa, en las reuniones de juntas generales, o de comités, o de consejos, donde el consejero propagandista haga una observación de tipo social y pueda despertar una serie de miradas, entre sorprendidas e irritadas. Porque hace falta ser propagandista aunque se pueda disgustar, no buscando el disgusto, sino actuando a pesar del disgusto. Propagandistas en todas partes, queridos compañeros, porque así haremos una labor eficaz que la sociedad española está requiriendo de nosotros. (8-9-1948.)

3. Las tentaciones del propagandista en relación con la Asociación. Virtudes.

A) No buscar en ella el encumbramiento.

La Asociación Católica Nacional de Propagandistas forma el espíritu de sus socios por medios sobrenaturales, por la práctica de los sacramentos y de la oración; alienta y dirige su afán de cultura en cuanto es posible por los círculos de estudios, por sus boletines, etc. Pero no coloca a nadie ni a nadie encumbra. Al contrario, precisamente quienes llegan a ocupar cargos en la Asociación Católica Nacional de Propagandistas tienen que desprenderse de todos los puestos que anhela la apetencia humana. (8-9-1937.)

La Asociación no es en ningún caso, por los resplandores que al exterior pueda ostentar, algo así como el sol, para que en torno a ella, y recibiendo su luz, giren los propagandistas, sujetos a la inflexibilidad de la órbita astronómica. No. La Asociación, si emite alguna luz, será por la que recibe del prestigio y de la capacidad de los diversos propagandistas. Vendrá a ser como un haz de antorchas en el que las luces son propias de cada antorcha en sí, y que ciertamente en haz son más resistentes a una extinción; pero donde no hay más luz que la de las antorchas que forman el haz. Siguiendo principios tradicionales en la Asociación, la actuación pública de los propagandistas ha querido llevar siempre unas ideas a la realidad, y no

unos hombres determinados al poder. No hemos sido nunca legitimistas de una dinastía, y mal podemos ser legitimistas de unos hombres o de unos grupos de hombres o partidos. (24-2-1945.)

B) No vivirla con una "masonería", una "secta".

La Asociación de Propagandistas no tiene en cuenta en sus socios más que su conducta como tales propagandistas, es decir, su comportamiento público como católicos. En el logro de los puestos que cada uno por sus propios méritos ocupa en la Sociedad, la Asociación de Propagandistas no ha hecho más que formar el espíritu del individuo para que sirva cualquier cargo con absoluta lealtad y con el mayor desprendimiento y buen ejemplo. (8-9-1937.)

Con cuidado he evitado que en el orden del día se dijera "obras en las que interviene...", porque el verbo "presta a toda clase de legítimas suspicacias. Yo aprovecho la ocasión para aclarar una vez más conceptos que debemos tener diáfanos. La Asociación no interviene en las obras en que los propagandistas trabajan. La Asociación forma a los propagandistas, los conserva en su espíritu y los va entregando a las obras que los necesitan para trabajar; pero, al enviarlos, lo primero que les predica y encarga es la lealtad a esas mismas obras. Absoluta lealtad, que la Asociación respeta, porque la jurisdicción autoritaria suya jamás traspasa los límites jurídicos de su propio reglamento.

La Asociación, una vez más os lo diré, viene a tener así, como obra de formación y conservación, un cierto papel maternal, y, como tantas madres famosas, si hubiera de pasar a la Historia, no pasaría por sus propios actos, sino por las hazañas de sus hijos; vendría a ser como la madre de los Gracos o cual la clásica madre castellana, que ella no venció a moros, pero engendró quien los venciera. (4-9-1942.)

Quienes tengan algún inconveniente en firmar la instancia no deben hacerlo ni a ello debe forzárseles. Esa palabra de obediencia que figura en la instancia está casi desde que se estableció la Asociación; pero ni tal obediencia es un voto ni siquiera la indicación presidencial suele hacerse. El Presidente se limita a aconsejar cuando le piden conse-



Por no haberlas recibido a su debido tiempo, publicamos hoy estas dos fotografías de la XXXIX Asamblea General de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas. En el estrado presidencial, a la izquierda, aparece el secretario general desarrollando el informe para el que sirvieron de base las frases y pensamientos de nuestro Presidente publicadas en este número y en el anterior

jo, y sólo en casos rarísimos que pueden producir escándalo o daño al bien común advierte al propagandista de que se trate que examine su actitud. Pero de estos casos apenas me acuerdo de ninguno. (5-5-1950.)

C) Ni como el sustitutivo de la inacción política.

Hace unos dos años que en un Círculo de Estudios se dijo que no era el proceder de una minoría selecta de hombres con capacidad de dirección cargarse los bolsillos de agravios para arrojarlos como piedras contra el alcázar del Poder y romperle los cristales. Hoy, después de recordarnos esto, tengo que añadir que tampoco deben salir del alcázar del Poder piedras que caigan sobre los que golpean a sus puertas, incluso con insistentes aldabonazos y aunque lo hagan a horas intempestivas, porque, en fin de cuentas, como buenas personas que son, lo único que desean es penetrar en la fortaleza para exponer sus razones y hablar con los Alcaldes de la misma. (23-3-1946.)

Que nunca en vuestra vida caigáis en la tentación de hacer de vuestro apostolado católico un derivativo de cualquier imposibilidad de actuación política. (19-6-1951.)

D) No ponerla a disposición de una política. Bien posible. Principio de autoridad.

La Asociación no tiene otro fin que la propaganda católica en el orden social; no es política ni nunca lo ha sido. En la Asociación Católica Nacional de Propagandistas han convivido siempre hombres pertenecientes a todos los partidos católicos españoles y otros que jamás han militado en ninguno. (8-9-1937.)

Ha habido una tendencia condenada por la Iglesia en países extranjeros no hace muchos años, que estaba resumida en aquella frase: "La politique d'abord" (la política lo primero). Para los propagandistas lo primero es el espíritu sobrenatural y el servicio a la Iglesia, y en este espíritu sobrenatural y en este servicio limpio, diáfano, entero, activo, inteligente a la Iglesia, está la garantía de nuestra unidad. La religión, la religión sentida no con un criterio meramente individual, sino la religión sentida con ímpetu apostólico, es lo primero. Ese es el lema de los propagandistas y esa es la garantía de nuestra permanencia y de nuestra unidad. (28-9-1952.)

De las bases tradicionales en nuestro estilo la primera de ellas es que, con arreglo a las normas de la Iglesia, nosotros hemos mantenido siempre el principio de una autoridad fuerte y respetable. No hacer nada que socave la autoridad sin posibilidades de sustituirla. (24-2-1945.)

¿Por qué no vamos a desear, y a querer, y a exigir que el Estado, en materia religiosa, sea ejemplarmente católico? No, no queremos que a nuestro Estado se le pueda arrojar al mar con una piedra al cuello por haber escandalizado a nadie. Y estamos todos—sobre todo los que en el mundo civil podemos defenderlo como ciudadanos—obligados a defender que nuestro Estado responda a nuestra historia y, además, a nuestra actual mayoritaria realidad nacional. (9-2-1952.)

E) No atentar a su unidad.

Cuando los hombres, llenos de espíritu del mundo, parece que buscan

destacar su personalidad precisamente en la discrepancia, un propagandista de buen espíritu, si ve en un asunto veinte posibles aspectos de divergencia y uno solo de concordia, se fijará en este y lo fomentará. (15-9-1938.)

Más cristiana y grata tarea será siempre la de concordar voluntades que no la de hurgar divergencias y ahondar grietas. (27-1-1939.)

De modo que criterio de unidad y criterio de concordia. Al fin y al cabo nuestra oración dice que "seamos un alma y un corazón, que nuestra bandera sean aquellas palabras de Pío X a los católicos españoles: un mismo pensar, un mismo querer y un mismo obrar." (Octubre 1942.)

Mi consejo colectivo es que la Asociación piense en la importancia que puede tener una minoría selecta de hombres unidos y alerta, dispuestos por encima de todas las diferencias que los separen a mantener lo fundamental que es necesario para que una sociedad cristiana subsista. Y a buenos entendedores, con menos palabras que estas mías hubiera bastado. (4-9-1943.)

Si la Asociación se forma o quiere formarse con hombres con capacidad de dirección, éstos tendrán personalidades muy singulares y la unidad será difícil; pero para eso nosotros tenemos también algo que pudiéramos llamar—Dios me libre profanarlo: trato de explicar claramente—nuestro cuarto voto, que es el que nos da unidad. Es que nosotros estudiamos y seguimos puntualmente el pensamiento de los Pontífices, expuesto en sus documentos y especialmente en las encíclicas; y como tenemos un solo maestro y un solo pastor, resulta que, unidos en las ideas de la propaganda, mantenemos concorde nuestra unidad sin mengua de la personalidad de cada cual. (19-12-1943.)

... los propagandistas debemos pensar que así como en otros tiempos nuestra unidad fundamental—fijaos que apuro el término; no importa que discrepemos en muchos de los accidentes si en lo estrictamente fundamental estamos conformes—, hemos prestado señalados servicios a la causa de la Iglesia y de la Patria, quizás tengamos que seguirselos prestando en nuestra unidad de minoría selecta de hombres apostólicos con capacidad de dirección. Preparémonos para los tiempos que llegan procurando quitar de nuestro corazón todo recuerdo de agravios y rencores para conseguir la máxima eficacia en el mantenimiento estable de una sociedad civilizada y cristiana. (17-2-1944.)

Acaso nos encontremos en una coyuntura parecida a la del año 1931, en que la discrepancia puede ser amarga respecto a las tácticas. De nuevo la Asociación de Propagandistas debe cumplir su fin de ser elemento de unidad en el seno de los católicos españoles. Yo os invito, me atrevería con palabras del Apóstol a deciros: yo os conjuro a que procuréis serlo así. No ahorréis ni vuestro esfuerzo ni vuestra palabra. (8-9-1945.)

Unidad de la Asociación, unidad de los propagandistas. Unidad para proseguir la gloriosa historia de casi cuarenta años en la vida de España que representa la Asociación de Propagandistas. Unidad para que, dejando a un lado y aun perdiendo de vista o saltando por cualesquiera diferencias adjetivas y accidentales de orden político, caigamos

en la cuenta de que lo que tenemos que resolver es un hondo problema social. (23-3-1946.)

Unidad entre los propagandistas, para la que os conjuro yo, que estoy como encadenado por el Señor; unidad por el estado y dignidad a que habéis sido llamados; unidad porque sois un solo cuerpo y un solo espíritu, porque fuisteis llamados a una misma esperanza de vuestra vocación. (23-3-1946.)

Concordia entre católicos españoles; concordia, pese a todas las divergencias anecdóticas y contingentes. Hay un solo camino para los católicos españoles: olvidando, perdonando, excusando cuanto pueda dividirlos: el camino de la concordia. La voz del Papa es para todos los católicos del mundo, en cualesquiera circunstancias, una voz también que llama a la concordia. No es admisible, es más bien rechazable, que sobre cuestiones anecdóticas y contingentes, en lugar de buscar esta concordia por todos los medios, haya quienes pretenden discutir sobre quién tiró la primera piedra. (8-6-1947.)

En primer lugar, nuestra actitud como católicos españoles debe ser a toda costa de concordia: o concordia o suicidio. Mantener la concordia entre vosotros a toda costa y procurar que los demás católicos la mantengan entre sí. (7-9-1947.)

Y nosotros debemos dar ejemplo para que la Asociación de Propagandistas pueda volver a ser vínculo de unidad entre los que están dispersos, no porque mutuamente tengamos nada que nos separe, no por resentimientos, sino muchas veces por simple desconocimiento y por falta de medios adecuados para unirse y coordinarse. (5-9-1950.)

4. La piedad. Virtudes teologales.

Virtudes cardinales.

La piedad es el fundamento de la vida sobrenatural, y no es posible que sea apóstol y haga propaganda fecunda quien no está bien fundado en su espíritu católico. (8-9-1937.)

Estad dispuestos en medio de las cosas agradables que os rodean, que a muchos de vosotros os rodearán cada día más, a miraras siempre con luz sobrenatural. Pero, aun así, no estéis siempre contemplándolas. Pensad que si miráis a las cosas iluminadas estáis de espaldas al foco de la luz, y hace falta que volváis la cara a éste, aunque os deslumbre y ciegue, con tal de que os ilumine. (4-9-1943.)

... no basta para ser propagandista este cúmulo de sabiduría en el sentido bíblico de esta palabra, sabiduría que pudiéramos llamar práctica y que constituye el ejercicio de las cuatro virtudes cardinales: la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza, si no está sobrenaturalizada por el ejercicio de las tres virtudes teologales: la fe, la esperanza y la caridad. (8-9-1945.)

Porque cuando el espíritu sobrenatural se amengua o desaparece por aquel horror del alma al vacío, le sustituyen otros espíritus y a veces hasta aquellos siete malos espíritus: un espíritu de disensión, otro de secesión, un espíritu político, un espíritu de secta, un espíritu de grupo o, lo que es todavía más vulgar, un espíritu de tertulia. (8-9-1946.)

Las minorías selectas, que como base de su espíritu sobrenatural tienen que profesar intensamente las tres virtudes teológicas de la fe, esperanza y caridad, deben practicar en sus actuaciones públicas las tres virtudes políticas, en el sentido excelso de esta palabra, que son las virtudes cardinales: la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza. (2-6-1946.)

Siguió una época de silencio y trabajo, y ahora, cuando puede laborarse con alguna mayor libertad, ha surgido la división política entre los católicos españoles, que se parece mucho a la actitud de las derechas a principios del siglo, como si por ellas no hubiera pasado la historia ni la

acción unificadora de tantos años de trabajo de los propagandistas y de las instituciones creadas por ellos. Lo que hoy ocurre lo creo debido, como causa y efecto a la vez, aunque parezca paradójico, a la falta de espíritu sobrenatural, sustituido por otros efímeros y deleznable, aunque, sin duda, en muchos casos bien intencionados. (7-9-1947.)

Piedad y criterio sobrenatural. Este es el fundamento. No se puede decir que una persona es piadosa si no tiene criterio sobrenatural, porque si no sería rutina. De modo que criterio sobrenatural y piedad que le alimente, le sostenga, le perfume, le otorgue su valor. (28-9-1952.)

que esa unidad nos viene, ante todo y sobre todo, de los Círculos de Estudios. (Mayo 1942.)

¿Dónde vamos? Nos hacemos cargo de por donde va el mundo. Desconocemos adónde tendremos que llegar, y para esto, los Círculos de Estudios, donde hay economistas, juristas, sociólogos y hombres de empresa con práctica. El estudio en esos Círculos puede ser extraordinariamente fecundo. Después de tener ideas claras, que es saber a dónde vamos, formar planes, que es saber cómo vamos a llegar. (27-11-1948.)

2. Posibles medios para vigorizar la espiritualidad del propagandista.

A) ¿Instituto secular?

Refiriéndose a la reforma del reglamento dijo que "consultó sobre esto a los consejeros, los cuales le contestaron extensamente con cartas muy interesantes. En uno de los Consejos que celebramos este invierno convinimos o dedujimos que la forma de Instituto Secular no era la que debía adoptar la Asociación al reformar sus estatutos. (4-9-1952.)

B) Grupo sacerdotal.

Pero sí les indicaría precisamente a estos consiliarios que están aquí —y se lo transmitiremos a los que no están— que la Asociación desea mucho más la intervención del elemento sacerdotal que les rogamos, que les pedimos, que no se consideren trabados ni impedidos para dedicarse activamente al cuidado colectivo de los Centros y el individual del espíritu de los propagandistas; que procuren desengañarnos, si engañados estamos, con nuestras vanidades. (8-9-1945.)

Os vuelvo a repetir: precisamos de consiliarios colegiados entre sí; grupo sacerdotal fuerte en la Asociación y dedicado con gran preferencia a la Asociación.

¿Qué equilibrio más inestable sin un padre espiritual, sin un grupo sacerdotal cerca del propagandista, en medio de todos esos honores y de todos esos poderes? (6-6-1947.)

Pues vamos a pensar en un grupo sacerdotal unido a la Asociación Católica Nacional de Propagandistas constituido por sacerdotes conocedores de la misma, entusiastas de la Asociación, dispuestos a convivir frecuentemente con los propagandistas y a atenderlos. (7-9-1947.)

Necesitamos al grupo sacerdotal como el preparador, como el entrenador del atleta, que les está cultivando y dirigiendo para que ansien no solamente las victorias que les ofrezca la ocasión, sino para que apetezcan nuevas luchas que les traigan más triunfos preclaros: ésa debe ser nuestra actividad positiva, en la que pensamos cuando queremos un grupo sacerdotal para los propagandistas. (7-9-1947.)

El papel del sacerdote junto a los propagandistas no puede ser negativo. (7-9-1947.)

... ir buscando cada uno de vosotros en nuestros Centros sacerdotes activos, apostólicos, amigos, conocedores de la Asociación y, si es posible, amigos de los propagandistas. de modo que no solamente tengamos en cada Centro un consiliario, sino algunos otros sacerdo-

V. LA ESPIRITUALIDAD DEL PROPAGANDISTA Y LOS MEDIOS PARA FORTALECERLA

1. El reglamento actual; las resoluciones de las asambleas.

A) Actos obligatorios.

Reglamentariamente no estamos obligados más que a esto: comunión los primeros viernes de mes, retiro trimestral, ejercicios anuales. (4-9-1940.)

Apenas tenemos prácticas obligatorias más que las comuniones, los retiros trimestrales, las vigiliias nocturnas y ejercicios espirituales al cabo del año. A los inscritos y aspirantes se les exige cada año; los que no los hacen en este tiempo son dados de baja, y esto cada vez lo llevamos con mayor severidad. (Octubre 1942.)

B) Actos voluntarios.

Insisto en que los propagandistas procuren pertenecer a la sección de San Pablo. Si no pueden todos, el mayor número posible. Que se comprometan a hacer media hora de oración diaria y a la comunión. (4-9-1940.)

Si hubiera tandas locales y regionales, el espíritu se acrecentaría. Y en cierto modo estos ejercicios podrían denominarse superiores dentro de la Asociación, siempre, como digo, que abundaran los ejercicios locales y regionales. (4-9-1940.)

Yo os ruego que intensifiquéis las tandas, tratando de vencer la dificultad de hallar locales y viveres, porque si Santa Teresa decía que el Señor anda entre los pucheros también es cierto que hoy el demonio puede andar entre las habichuelas y los abastos. (4-9-1941.)

También hay una Sección de San Pablo que constituye una selección espiritual de la Asociación. La Sección de San Pablo está constituida por los propagandistas que se comprometen a tener una comunión mensual de la sección, comunión diaria, media hora de meditación diaria por lo menos, el rosario, alguna otra práctica, entre la cual está el estudio de los temas que trata el Círculo de la Asociación. Está regida por el Presidente, que tiene dos consejeros sacerdotes, que son el consiliario nacional y otro propagandista. (Octubre 1942.)

En el orden espiritual recomendaría la asistencia asidua y numerosa a las comuniones de los primeros viernes, pero quisiera, y en el espíritu de nuestro reglamento y nuestra tradición está, que para vosotros el primer

viernes no acabará con las últimas ceremonias de la exposición del Santísimo. Tras de ésa, el Santísimo, Nuestro Señor Sacramentado, queda expuesto en la capilla, y es lógico y natural, lo exige nuestra dignidad de cristianos selectos, que el Santísimo en nuestra capilla no esté nunca solo durante el día. Para ello os invito al empezar el curso a que bien fijando cada propagandista una hora igual para la vela durante todos los primeros viernes del año o bien por otro procedimiento cualquiera, que el celo del secretario exigirá, ayudado por dos propagandistas que nombraremos, que serían propagandistas capilleros, preocupados del culto de la capilla, con atención hasta del adorno del altar, consigamos que la vela de los primeros viernes y la hora de la reserva estén siempre concurridos. (Octubre 1942.)

Para elevar cada vez más la vida sobrenatural de los Centros se recomienda a todos los secretarios, y en especial a los consiliarios, que procuren fundar la Sección de San Pablo y exigir con todo rigor las prescripciones del Reglamento de la misma a los que formen parte de ella. (1.ª conclusión XXXI Asamblea 1944.)

La creación de la Sección de San Pablo, que se hizo el mismo día en que se expulsaba de España a la Compañía de Jesús y en el templo de los Luises, de Madrid, fué ya un gran avance en este camino. (5-9-1951.)

C) Actos semiobligatorios (Círculos).

Nuestro Reglamento no hace obligatorios los Círculos de Estudios. Nuestro Reglamento sólo consigna como obligaciones la comunión de los primeros viernes, el retiro trimestral, los ejercicios espirituales anuales en retiro y la asistencia a la vigiliias eucarísticas nocturnas. Nada más. De los Círculos de Estudios sólo dice que cuando un propagandista, sin causa justificada, dejara de asistir consuetudinariamente a los Círculos de Estudios se le llamará la atención y se podrá llegar a tomar con él medidas disciplinarias. Pero el Presidente, y en general el espíritu de la Asociación, han sido sumamente tolerantes con la asistencia a los Círculos de Estudios. Ahora bien; los Círculos de Estudios son el acto cultural más fundamental en la vida de nuestra Asociación. Si nosotros en nuestra ocupación oficial pedimos unidad en el pensar y unidad en el obrar, debemos tener presente

tes cultos, jóvenes, entusiastas apostólicos, conocedores de la Obra, que nos acompañen en todos nuestros actos, que convivan con nosotros y que trabajen a nuestro lado. (22-5-1948.)

Grupo sacerdotal de la Asociación al lado nuestro, formado por sacerdotes amigos de los propagandistas, encargado de levantar nuestro espíritu, de aconsejarnos, de alentarnos, de advertirnos de modo individual para que nuestra vida sobrenatural y apostólica sea cada día más perfecta y acendrada. Grupo sacerdotal que, sin concretar todavía sus bases jurídicas reglamentarias, vaya encarándose en distintas personas. Yo os ruego que todos examinéis el panorama sacerdotal que os rodea para, de entre él, destacar sacerdotes que puedan formar nuestro futuro grupo. (8-9-1948.)

... el grupo sacerdotal que lograra no sólo desde los puestos de consiliarios, sino también siendo, en cierto modo, amigos espirituales de los propagandistas, mantener en alto, siempre enhiesto, nuestro vigor apostólico. Pero eran ellos mismos los que tenían que crearlo. Los seglares no podíamos sino rogar y sugerir. Eran los consiliarios de nuestros Centros los que tenían que llegar a reunirse y a concretar la naturaleza de este auspiciado grupo sacerdotal. (5-9-1951.)

C) Exigencia en el cumplimiento de las obligaciones religiosas reglamentarias.

Se va a exigir que los Centros cumplan estrictamente el Reglamento. Y se va a dar de baja a quien no lo cumpla. Ya ven los propagandistas que tienen muchas ventajas en el orden espiritual, y que las perderían. Pues lo que vale, cuesta. Por tanto, es deber de la Presidencia hacer que se cum-

plan las obligaciones correspondientes a esas prerrogativas. (4-9-1940.)

Siendo el espíritu sobrenatural de los propagandistas base de su vida y acción apostólica, se encarece a los secretarios de los Centros la práctica fidelísima de los actos reglamentarios (misa y comunión de primer viernes, día de retiro trimestral, vigiliias eucarísticas y ejercicios espirituales) y les recomiendo el fomento de la sección de San Pablo y la práctica del día mensual de retiro. (2.ª conclusión de la XXXVII Asamblea General, 1950.)

Los actos religiosos colectivos, que son la comunión de los primeros viernes, el retiro trimestral y la vigilia en las fechas de Cristo Rey, Conversión de San Pablo y fiesta de San Pablo, son obligatorias, y el Centro no tiene más remedio que celebrarlas. (23-12-1950.)

D) Renovación periódica de la promesa.

Pero, queridos propagandistas, ¡pensemos también nosotros! ¿Por qué no pensamos en una renovación periódica de la promesa los que somos numerarios? Pensad que en la Compañía de Jesús y en otras órdenes, por lo menos en algunos de sus estamentos, se hace una renovación semestral de los votos. ¡Yo que, fijaos bien, no significa que el tiempo haga decaer la validez del voto, sino que trata de recordar, renovar y reavivar el fervor de aquellos votos apostólicos, pues hay muchos numerarios que hicimos una promesa y recibimos la insignia hace veinte o veinticinco años. ¿Hemos vuelto a renovar esa promesa? ¿Estarian muchos de los que la hicieron en condiciones de renovarla? Vuestro pensativo silencio lo interpreto como una aquiescencia a esta observación. (5-9-1951.)

VI. CONSEJOS A LOS SECRETARIOS

1. Buscad propagandistas. Los Jóvenes.

Los secretarios deben en estas circunstancias ver dónde tienen colocado a cada propagandista y destinarlo a obras determinadas sin contrariar vocaciones. El secretario, que sea quien distribuya, ordene y organice, y cada propagandista, que tenga misión clara y concreta. No hacer nada sin antes aconsejarse. "Aconséjate de corazón y obra rápidamente" es máxima prudentísima. Y después actuar con rapidez en las labores, tareas e instituciones propias a ajenas. (24-3-1937.)

Por esto el secretario no debe ser persona que acepte multitud de puestos, cuyo trabajo le embargue todo el día. Al contrario, ha de proceder como un general de tropas apostólicas, que domina el campo de lucha, conoce las líneas y los puestos que hay que cubrir y, en cada caso, los cubre con el mejor. (8-9-1939.)

¿Cuál ha de ser el tipo perfecto del secretario de un Centro propagandístico? El secretario de un Centro debe ser descubridor de hombres, formador de ellos y distribuidor de los mismos. (8-9-1939.)

Nuestro deber es buscar no masas entre la juventud, sino jóvenes entre los más selectos, que vengán al seno de la Asociación y que se mantengan en ella, transmitiéndose de unas generaciones

a otras nuestro espíritu, o reproduciéndose el caso de Alfredo López, a quien con tan íntima complacencia hemos escuchado. El vino aquí de estudiante católico, luego ha seguido de joven católico y ahora viene ya de padre de familia y de hombre católico. ¿No creéis que es un caso ejemplar? (4-9-1940.)

... ¿A quiénes invitamos para que sean propagandistas? Y en primer lugar os he de decir que a bastantes, porque son muchas las llamadas que se pierden, pero no demasiadas, porque nosotros, como los cartujos, "non numerendi sunt sed ponderandi". Cuando veas a tu alrededor un joven con capacidad de dirección en potencia o a un hombre con capacidad de dirección en acto, acércate a él y procura sobrenaturalizar su vida trayéndole a la Asociación. (4-9-1941.)

A los secretarios me dirijo ahora: el artifice seglar de esta obra de formación y conservación es, en cada Centro, el secretario. El Reglamento nuestro, la tradición de la Asociación, el esfuerzo que requiere la misma obra conservadora y formativa, exige que el secretario del Centro tenga como única obra (sería lo deseable) o, por lo menos, como principal apostólica, sólo y exclusivamente la de secretario de Centro. (4-9-1942.)

Reparad que los secretarios han de ser los buscadores de hombres, los descubridores, los orientadores de los Centros para la formación de estos

hombres, los conservadores de los mismos, los distribuidores de todos ellos en los distintos trabajos apostólicos, procurando que cada uno se mueva en su terreno. No saquéis a nadie de su terreno, no saquéis a nadie de aquel círculo para el cual está especialmente preparado, porque un hombre fuera de su terreno es como la fuerza del pez fuera del agua. Es absurdo, es ilógico que un secretario de Centro multiplique su actividad en distintos puestos, sobre todo si éstos son de poca categoría directiva y de mucho trabajo ejecutivo. (4-9-1942.)

A estos ejercicios espirituales debéis invitar a otras personas "con capacidad de dirección", y así resolveremos el asunto de los nuevos adeptos que se planteó en Loyola. Fijaos vosotros en quienes veáis la posibilidad de sobrenaturalizarles la vida, atrayéndolos primero a los ejercicios y luego a la Asociación. La circunstancia de unos ejercicios es un modo excelente de ejercer apostolado individual; pero conviene que examinéis antes con cuidado si esas personas reúnen todas las condiciones que la Asociación debe exigir y que exigirá más cada día. (4-2-1943.)

No olvidéis a la masa de gentes humildes, las preferidas de Nuestro Señor en el Sermón de la Montaña, las que viven del trabajo de sus manos. Dificil os será el apostolado directo entre ellas; pero tenéis el deber de seleccionar a los que sean capaces de convertirse en apóstoles en su propio ambiente y proporcionarles cultura para su espíritu y medios para sus actuaciones, fomentando o estableciendo organismos de formación social obrera, de elementos directores, nunca más oportunos y necesarios que en la laboriosa Barcelona, cabeza y guía de la fabril Cataluña. (29-6-1943.)

Atended a la Universidad y recoged en ella los mejores estudiantes, que el día de mañana serán elementos rectores; seguid con atención la vida de los organismos de elevada cultura y estad atentos al movimiento de las ideas para que, si no lográis que todos se inspiren en las doctrinas de Cristo, por lo menos éstas tengan entre aquéllas una dignísima y proporcionada representación.

A cuantos por su vocación personal o por sus circunstancias sociales posean medios de propaganda oral o escrita o puedan influir en ellos, acogedlos con predilección singular, porque serán los instrumentos más eficaces para la multiplicación de vuestras doctrinas apostólicas. (29-6-1943.)

Los propagandistas descamos llevar a Cristo a la sociedad en que vivimos, y debemos lograrlo utilizando los medios lícitos más directos y eficaces. Por tanto, entre los elementos directores a cuyo apostolado consagramos nuestros trabajos, hemos de preferir aquellos cuya atracción suponga mayor trascendencia social. (28-6-1943.)

... el secretario—os lo decía aquí mismo hace dos o tres años—debe ser el descubridor, el formador y el distribuidor de hombres. Pero si este secretario multiplica los cargos no solamente en actividades ajenas al fin apostólico, sino en obras de Acción Católica, este secretario tendrá la secretaría del Centro como un cargo más, y entonces ni descubrirá hombres, ni los formará, ni los distribuirá, porque en lugar de distribuidor él es un simple distribuido,

como tantos otros. Habremos matado la obra madre; es decir, la obra formativa del Centro de Propagandistas; esto equivaldría a que los Estados Mayores fueran colocados en las primeras líneas de trincheras. Yo no digo que alguna vez no sea necesario que el jefe del Estado Mayor empuñe un fusil y vaya a la primera línea; pero ¡ay del ejército y de la batalla que se vean en estas circunstancias! (9-9-1944.)

Hablaba hace poco con nuestro antiguo Presidente, y me reprochaba amablemente que somos demasiados propagandistas y que admitimos en la Asociación a bastantes que no tienen razón específica ninguna para pertenecer a ella. Os digo este detalle para que penséis que nuestra Asociación tiene un fin, que es el de buscar hombres capaces de afrontar cargos de dirección. (8-9-1945.)

... la dificultad de reclutamiento. Yo estoy conforme con vosotros de que es difícil, toda vez que nos faltan los instrumentos que antes había. Pero para obviar esta dificultad es preciso superarse, y para ello será difícil que atraigáis a los jóvenes si no mantenéis corporativamente la personalidad de la Asociación. Porque es difícil atraer a alguien que no ve la entidad a la cual va a adherirse sino con forma difusa y hasta amasacillada. Contra esta dificultad, la Asociación adoptó el año pasado una conclusión para que en todos los cursos de conferencias organizadas por la Asociación Católica Nacional de Propagandistas se consigne el nombre de la Asociación, sin perjuicio de dar paternidad a otras instituciones. (8-9-1945.)

El movimiento que significa vida es el que atrae a la gente joven. Si os mantenéis en una semiclandestinidad, ocultando siempre vuestras personalidades, difícil será que la gente joven se acerque a vosotros atraída por vuestras actuaciones. En cambio, si organizáis actos públicos estad seguros de que no pasarán muchos meses sin que tengáis una lucida nueva leva, nueva recluta, nueva quinta de jóvenes propagandistas. (8-9-1945.)

Yo os invitaría a organizar a modo de los antiguos mítines, en los cuales debéis sacar a hablar a los jóvenes que se acerquen a vuestros círculos. En el momento en que la Asociación dé mítines y en ellos se hable, veréis cómo vienen jóvenes. (8-9-1945.)

Tenemos que volver a buscar el contacto con la juventud universitaria, sobre todo con la juventud que acaba de terminar su carrera. (8-9-1945.)

Os he indicado que os dirijáis, sobre todo, a los que acaban de terminar su carrera. Sí. Sobre la edad de ingreso en la Asociación podíamos ponernos también de acuerdo. No sé yo si siempre la edad de engreso es la edad de los alféreces. Quizá la edad de ingreso en la Asociación sea la edad de los capitanes; pero la que con exclusividad no debe nunca seguir siendo es la edad de los coroneles en cueros y armas de escala cerrada. (8-9-1945.)

Los jóvenes tienen que tener en su actividad apostólica algo de deporte; si no, no penséis en atraerlos. Los jóvenes tienen que salir cuanto antes a demostrar las cualidades que tengan en su oratoria o en su acción. (2-6-1946.)

Yo entiendo que es absolutamente ne-

cesario, y el representante de los jóvenes, Silva, ayer nos lo decía, que para atraer juventudes se actúe públicamente por la Asociación. (8-6-1947.)

¿Qué podemos ir haciendo los propagandistas en este múltiple terreno de acción que tenemos ante nosotros? Los secretarios de los Centros, en primer lugar, no deben perder de vista que ellos son los vigías del panorama social de aquel territorio a que se extiende su jurisdicción, de modo que,

El premio Manuel de Bofarull, al propagandista del Centro de Madrid Aquilino Morcillo

Se le ha otorgado por el trabajo "Principios y texto de una ley de Prensa"

Reunida recientemente en la Casa de San Pablo, de Madrid, la Junta Rectora del premio Manuel de Bofarull para conceder el correspondiente al bienio 1951-52, convocado sobre el tema "Principios fundamentales y texto de una ley de Prensa", acordó por unanimidad aceptar la propuesta del jurado calificador, otorgando el indicado premio al trabajo presentado con el lema "La prensa y el Estado" y titulado "Principios y texto de una ley de Prensa", del que resultó ser autor Aquilino Morcillo Herrera, propagandista del Centro de Madrid y director de "Ya".

El jurado calificador ha estado integrado por don Enrique Giménez Arnáu, ex director general de Prensa; don Pedro Gómez Aparicio, director de la agencia Efe; don Antonio González Martínez, director de "La Gaceta del Norte", y don Santiago Galindo Herrero, secretario del Ateneo y de los cursillos de periodismo en la Universidad Internacional de Santander.

Tanto el jurado como la Junta han hecho constar que la concesión del premio, si bien se ha hecho atendiendo los relevantes méritos intrínsecos del trabajo presentado, no supone identificación de cada uno de sus miembros con la totalidad de las opiniones sustentadas por el autor.

Aquilino Morcillo es abogado y periodista. Sus principales actividades las ha desenvuelto en esta última profesión, principalmente como redactor de la agencia Logos, en Madrid, y redactor jefe y después director de "Ideal", de Granada. En la actualidad es director del diario "Ya", de La Editorial Católica.

En sus tiempos universitarios fué secretario y director de la revista de la Federación de Estudiantes Católicos, ejerciendo desde ella sus obras de apostolado, que se extendieron después a la Acción Católica, en la que ha trabajado intensamente.

Pertenece a la Asociación Católica Nacional de Propagandistas desde los primeros tiempos de nuestra Asociación en Granada y fué promovido a la categoría de numerario en marzo de 1943.

en general, el secretario del Centro no debe ser un actuante más, sino que debe ser un gran conductor de actuaciones ajenas, un gobernante en el más alto sentido de esta palabra; teniendo muy presente aquella frase del Cardenal Mendoza, que, creo recordar, dijo a la reina Isabel la Católica, cuando ésta, que tan bien se supo aconsejar, le preguntó al Cardenal qué había de hacer para gobernar bien, le contestó: "Señora, el buen gobernante es el que sabe elegir los hombres y darles libertad para que cada cual lleve su obra adelante." Y algo de esto ha de ser el secretario del Centro: el buen gobernante, que vea las necesidades a que hay que acudir y que sepa encontrar los hombres que lleven adelante con plena responsabilidad, paternidad y libertad la obra que les haya encomendado. (27-11-1948.)

Después, y ésta es la gran tarea de los secretarios, buscar y capacitar a aquellos elementos, empleados y obreros, hombres del mundo del trabajo, que, especialmente dotados por sus condiciones naturales, puedan comprender las responsabilidades que han de afrontar en la nueva organización de la producción. (27-11-1948.)

Contestando a los demás extremos de su carta, le manifiesto que me parece muy bien que hayan buscado una lista de personas de prestigio intelectual, atendiendo a que la Asociación quiere ser una minoría selecta de elementos directores, es decir, de hombres apostólicos con capacidad de dirección en potencia o en acto. Pero una vez que empiece a funcionar el Centro, sin perder nunca la ocasión de invitar a formar parte de él a quienes se crean dignos de pertenecer, no ha de extremarse mucho la fuerza persuasiva para que pertenezcan, a fin de que la voluntariedad de la inscripción garantice la eficaz perseverancia.

Conviene que dentro de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas haya hombres y jóvenes, es decir, elementos pertenecientes a las dos Ramas. Así, esta combinación es muy fecunda. Tanto unos como otros debemos cumplir, dentro del Centro de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, aquel sabio consejo del Cardenal Gibbons de que "antes de cumplir cuarenta años trata con hombres de más de cuarenta, y después de cumplirlos, con jóvenes que tengan menos de cuarenta". Los jóvenes logran así madurez y los hombres no pierden la visión de la vida real de los días que corren.

Además, los jóvenes con capacidad de dirección en acto logran en el seno de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, por su trato y amistad con las personas que están en puestos directivos de la sociedad, una madurez anticipada y su ímpetu apostólico recibe el apoyo y la autoridad que solos y aislados no tendrían precisamente por su juventud. (20-1-1949.)

Los propagandistas conviene que sean pocos, pero muy selectos, de mucha vida sobrenatural ante todo y sobre todo. Por tanto, los que son inconstantes, salvo que lo sean por causas muy justificadas, y además tengan verdaderas condiciones y capacidad de dirección, no nos importan demasiado. (4-4-1950.)

No voy a repetir la consideración que hice de pasada, pero hay que meditar cómo San Andrés fué el primero que conoció a Cristo, cómo inmedia-

tamente, generoso, llevó a El a su hermano Pedro, y cómo Cristo consideró en seguida a Pedro y vió su futura grandeza y prescindió de Andrés, sin volverse a ocupar de él. Y, sin embargo, Andrés fué uno de los primeros creadores del Colegio Apostólico. Modelo de propagandista, seleccionando hombres, ayudándolos a ser mejores y sin pasarles nunca la cuenta. (28-9-1950.)

Los nombres que me proponga para secretarios serán de propagandistas con espíritu sobrenatural muy despierto, de vida ejemplar, cumplidores perfectos de todo el Reglamento de la Asociación y de la asistencia a los actos del Centro, tanto a los religiosos como a los Círculos de Estudios.

También de acuerdo con nuestros Estatutos y conclusiones de las últimas asambleas han de dedicarse con preferencia a sus trabajos de secretario del Centro sobre cualquier otro cargo o tarea apostólica. Han de disponer de tiempo suficiente para atender el Centro.

Deberán poseer comprensión sobrenatural del espíritu y de la esencia de nuestra Asociación, que es una organización de seglares con fines apostólicos ajenos y por encima de toda política, sea del signo que fuere. Por tanto, no mezclarán a la Asociación en problemas de política ni menos traerán a su seno cuestiones de esta índole. (22-11-1950.)

Me parece muy bien que se agreguen las personas de relieve que usted tiene preparadas, y quisiera que buscara usted también elementos jóvenes para constituir el Círculo juvenil que poco a poco se fuera integrando en el Círculo general. (23-12-1952.)

No llamen Círculo de "Adultos", puesto que adultos son los jóvenes también, al que es Círculo General. En un Centro puede haber un Círculo General y tantos Círculos especializados por la materia que tratan o por los que a ellos asisten como la capacidad apostólica del Centro en sí. Y así puede haber Círculo Agrario, Círculo Social y Círculo de Enseñanza o Círculo de Jóvenes, Círculo de jefes militares, etc. (23-4-1950.)

Los jóvenes, mientras no sean admitidos a su petición como socios inscritos, no son propagandistas. Por consiguiente, ni pagan cuota, ni se les envía el BOLETÍN, ni se les debe incluir en el parte mensual de asistencia para los actos colectivos. El proceso de ingreso en la Asociación es el mismo que para todos los demás propagandistas.

El problema de los jóvenes puede desenvolverse en Círculo de jóvenes y asistiendo a los Círculos generales. En este segundo sistema lo único necesario es que los propagandistas veteranos sean perfectos, ejemplares. Si fallan en cuanto a piedad o en espíritu sobrenatural, o en comportamiento social, o en cultura, es mejor no mezclarlos con los jóvenes, porque éstos se desmoralizan o hasta se escandalizan. Creo que con estos datos pondrán ustedes aplicar a los jóvenes el Círculo que estimen más oportuno: o Círculo de jóvenes por separado o integración de los jóvenes al Círculo general. (13-11-1950.)

El Círculo de Jóvenes es un Círculo más del Centro, como lo pueden ser en centros más numerosos los círculos especializados en cuestiones sociales, de

prensa, de cuestiones agrarias, etc., que funcionaron en tiempos en el Centro de Madrid. Por lo tanto, el Círculo de Estudios depende del secretario del Centro y del consiliario del Centro, aunque para la división del trabajo se nombre por el secretario del Centro un propagandista veterano que se cuide en particular del apostolado entre los jóvenes, y un sacerdote, de acuerdo con el consiliario del Centro, que tiene de modo especial a dicho Círculo (22-3-1950.)

Los jóvenes representan un apostolado de la Asociación entre la juventud, y es apostolado fecundísimo. A los Círculos de jóvenes asisten jóvenes que son ya propagandistas y otros que no lo son, como invitados, que muchos de ellos se van sin serlo y otros entran con las mismas condiciones que cualquier otro individuo de cualquier edad que quiere ingresar en nuestra Asociación Católica Nacional de Propagandistas (5-9-1951.)

Pero no son una "juventud" de la Asociación de Propagandistas ni son tampoco otra "rama", como pudiera haber una Rama de Hombres y otra Rama de Jóvenes dentro de nuestra Asociación. Queden bien claras estas ideas fundamentales. (5-9-1951.)

Jurídicamente son un Secretariado de Jóvenes, unido, como todos, a la Presidencia. Orgánicamente son Círculos especializados por la materia de que tratan, como Círculos sociales, Círculos de periodismo, y hubo Círculos agrarios, también hay Círculos especializados por las personas que a ellos concurren. Y en esta categoría figuran, con derecho propio, en lugar destacado, los Círculos de jóvenes.

Efectivamente, son una puerta más de entrada en la Asociación, un modo de apostolado más de nuestra entidad. (5-9-1951.)

2. Círculos de Estudios.

Los Círculos de Estudios de la Asociación, si ustedes se fijan en el temario que estamos estudiando este año, y que se comprende en un ejemplar del Boletín que se les ha repartido, me parece que quizás adolecen en el presente—y al decir presente me refiero a presente histórico, es decir, al curso pasado, al anterior a este curso—de demasiada dedicación al trabajo intelectual exclusivamente. El perfecto tipo de Círculos de Estudios de los propagandistas debe ser una hábil mezcla de estudio y preparación para la acción. (Marzo 1942.)

¿Cuál debe ser el arquetipo de los Círculos de Estudios? Ya os he dicho en otra ocasión que en materia de Círculos de Estudios no hemos llegado todavía a la meta. A mí me parece que deben constituirlos: una parte de exposición teórica del tema de que tratamos, seguida de discusión o por lo menos de preguntas y observaciones al conferenciante, algo más numerosas de las que este curso han sido, acabando el Círculo por la sección de actualidades, también mejor servida que lo ha estado este curso, pues esta sección ha de ser una "bolsa de contratación de actos apostólicos y de acción católica". Las noticias que se deben tratar son aquellas que no se han dicho en la prensa, y mejor aún, proyectos para el futuro más que relaciones de hechos pasados, y también en esta sección o bolsa de contratación apostólica se deben convenir fechas de conferencias, actos en que in-

tervenan propagandistas, etc. (Marzo 1942.)

Yo, francamente, les digo que soy más partidario de un Círculo que pudiéramos llamar mixto. Hay una parte del Círculo que debe dedicarse a este elevado estudio intelectual, porque, señores, las ideas son las que dirigen a los pueblos. Eso es un tópico, y sin ideas, sin principios claros, no lograremos marcar rumbos en el mar de nuestros pueblos en los momentos en que nosotros necesitamos navegar por él. Pero también es necesario que los propagandistas no olvidemos la acción. Y para ello es conveniente que exista otra parte del Círculo dedicada a una doble función: primero, a obtener noticias, y más que noticias de hechos pasados, que al fin y al cabo los recoge la prensa (sobre todo ahora, que existe ya algún semanario, como "Ecclesia", especialmente consagrado a la información de Acción Católica), noticias de proyectos que vayan a realizarse de modo inmediato en obras católicas. (Marzo 1942.)

En lo que pudiéramos llamar la edad moderna de los Círculos de la Asociación siempre se ha estudiado un tema teórico fundamental de altura y otro tema, teórico también, pero de aplicaciones prácticas. A este segundo tema le pudiéramos llamar "tema de campaña". Comparando esto con el Círculo de este año, el tema teórico de altura sería el de la "Personalidad humana", y el tema de campaña el de "La caridad". Pero su estudio en el Círculo se interrumpía tantas cuantas veces fuera menester para escuchar conferencias informativas o comentarios sobre hechos trascendentales en la vida católica española o mundial. En esta edad moderna de los Círculos de la Asociación funcionaron también varios Círculos especializados, que yo quisiera resucitar y renovar. (Mayo 1942.)

Volvamos a los Círculos de Estudios especializados. En la Asociación funcionaron en tiempos dos Círculos de Estudios especializados y luego otro tercero, el agrario, que fué, por cierto, el que más duró. El primero fué un Círculo de Estudios de Periodismo, que se llamó Círculo Balmes, que tuvo como fin específico e inmediato la redacción de un anteproyecto de ley de Prensa cuando el general Primo de Rivera fundó la Asamblea Nacional, organismo adonde fué a parar aquel proyecto, elaborado por el Círculo de Estudios Balmes.

Funcionaron también el Círculo de Estudios especializado Luis Vives, dedicado a cuestiones de enseñanza, y el Círculo de Estudios Agrarios.

Surgió luego un Círculo de Estudios corporativo, que pudo vivir poco tiempo. (Mayo 1942.)

Los Círculos especializados que quisieramos resucitar serían tres: el Círculo de Estudios Luis Vives sobre enseñanza, el Círculo de Estudios agrario y el Círculo de Estudios económicos, corporativos y sociales. (Mayo 1942.)

Quisiéramos que el Círculo de Estudios sobre enseñanza diese cabida a todos los elementos que hoy están dispersos, que muchas veces no se oyen, que muchas veces tampoco se escuchan, como catedráticos universitarios, de enseñanza media, maestros y profesores privados, religiosos, elementos de la Asociación de Padres de Familia, para ver si entre todos ellos, llevando al Círculo de Estudios Luis Vives de los propagandistas los temas que más les preocupan,

llegamos a esos fines que en tantos otros aspectos de la vida han sido obra providencial de la Asociación: a encontrar grandes síntesis, síntesis en torno a la enseñanza; síntesis que acaso logren encontrar soluciones fecundas y acabar con ciertas acrimonias que entre católicos existen. (Mayo 1942.)

El Círculo de Estudios agrario se preocuparía de una porción de problemas que interesan, como es ahora el de los arriendos rústicos, que está sobre el tapete. (Mayo 1942.)

El tercer Círculo de Estudios se dedicaría a cuestiones económicas, corporativas y sociales, y en él podrían trabajar desde los propagandistas que se dedican a problemas económicos a los que laboran en cuestiones sociales en el ministerio de Trabajo y los que se preocupan profesionalmente en obras corporativas. (Mayo 1942.)

Para tratar cada uno de los temas de los Círculos de Estudios deben elegirse a los propagandistas más preparados o más capaces; pero si alguna vez notarais que los más preparados o más capaces pudieran discrepar del sentir de otros miembros del Centro y aun de la mayoría de ellos en cuestiones accidentales, yo recomendaría a los secretarios que no por eso los eliminaran del programa del Círculo. Yo recomendaría también a los propagandistas presuntos discrepantes que, en lugar de buscar esa eliminación, asistieran a las sesiones de los Círculos de Estudios, para que en la segunda parte, en la de "Observaciones y discusiones", pongan ellos los puntos sobre las íes de sus criterios respectivos y todo se aclare y la Asociación y sus propagandistas sean informados con el mayor número de opiniones dignas de aceptación en lo fundamental. Este criterio de legítima libertad de los Círculos de Estudios es de rancia solera en la Asociación. Posee documentos inéditos manuscritos de antes y recientes de ahora en que se recomendaba esto así. No los voy a leer, pero yo os recomendaría que conservarais las tradiciones de los Círculos de la Asociación. (4-9-1942.)

... debéis mantener siempre en el programa de vuestros círculos un tema de estudio elevado, procurando anticiparos al movimiento de las ideas que hayan de interesar a los católicos, y además tener un plan de tareas prácticas de acción. Para que ésta sea la más oportuna y útil a la Iglesia, os recomiendo como regla general que preguntéis a vuestro Arzobispo en qué quiere emplearos cada curso para que vuestro trabajo resulte más provechoso. (3-6-1943.)

La segunda parte de las actividades de vuestros Círculos debe ser, junto a este tema ideológico y de alta tesis, un tema de aplicación práctica. Cuando un Centro no sepa lo que hacer como campaña práctica del año, hará bien en dirigirse a su Prelado y preguntárselo, y luego, a obedecer. (4-9-1943.)

Por lo tanto, nosotros, al estudiar las encíclicas, no debemos discutir si son infalibles o no ni meternos en largas discusiones, sino aceptarlas tal cual son, cumpliendo lo que el Cardenal Gomá decía: "Que es el Papa la mente mejor informada de la tierra". (24-6-1944.)

Y pensando siempre no sólo en comentar y estudiar las encíclicas, sino también todos los documentos pastorales que haya ocasión. Como escribió

el nunca bien llorado Cardenal Gomá en uno de sus últimos documentos, la persona que hasta en el orden humano tiene una idea más clara y concreta de las cosas es el Papa. (24-3-1952.)

Para nosotros, siguiendo nuestra tradición, son especialmente caras, cuando hayamos de actuar, las consignas que emanan del Pontífice, no sólo las encíclicas, sino los discursos y hasta los documentos de congregaciones o de Cardenales que tengan importancia y que deban resonar en los ambientes públicos. (19-10-1944.)

... de los Círculos de Estudios que han tenido vida en la Asociación o que siguen teniéndola, y que son los siguientes: este Círculo general, el Círculo de cuestiones sociales, el de prensa, el de problemas agrarios, el Círculo de enseñanza, generalmente no han funcionado más que dos, rara vez tres. (19-10-1944.)

Yo os invitaría también a que remozarais vuestros programas de Círculos mezclándolos con Círculos informativos: el que viene de un viaje; el que puede contar la situación de los católicos ingleses. Todo eso es interesantísimo, y yo os aseguro que a muchos de esos Círculos iría gente, aunque sólo fuera por curiosidad, y a los cuales debéis procurar los secretarios invitar a gente joven. Alguna vez os dije que nuestro deber era acercarnos a esos jóvenes que valen y sobrenaturalizarles la vida (8-9-1945.)

Uno local: cada Centro estudiando el problema que más pueda favorecer al pueblo humilde en la ciudad, comarca o región a que se extiendan sus actividades. (8-9-1948.)

Y fijaos bien: aunque un Centro de Propagandistas y sus Círculos de Estudios no fueran más que esto, un punto de examen y coordinación de esfuerzos, ya sería bastante. (27-11-1948.)

... saber lo que el Pontífice da como órdenes (no quiero emplear la palabra consigna) y seguirles fidelísimamente, sirviendo a la Iglesia universal, y en particular a la Jerarquía española como ella desea ser servida. (28-9-1949.)

Respecto a los Círculos de Estudios, también es obligatorio reglamentariamente por lo menos uno. Del plazo de las reuniones no dice nada el reglamento; pero lo normal es que sean semanales, y si esto es muy difícil por la ocupación de los propagandistas pueden ser quincenales; pero tengan ustedes presente que, de reunirse muy de tarde en tarde, menos se ven ustedes y pierde eficacia su acción y la vida del Centro. (23-4-1950.)

En los actos de la Asociación no se trata jamás de política contingente. Trátense siempre los temas en el terreno de los principios, como hacen los mismos jóvenes en su temario sobre Estado católico que están estudiando y seguirán haciéndolo. Y sean todos, hasta en las conversaciones privadas, después de nuestros desayunos, de nuestras reuniones, cuidadosos en no llevar amarguras a temas políticos candentes. "Nec nominetur". Que estas cosas ni aun se nombren entre los propagandistas. (5-9-1951.)

Los Círculos de Estudios tienen una trascendencia grande, a pesar de que algunos dudan de su eficacia. Los desig-

naría y los concibo como una cooperativa de ideas que proporciona material de trabajo apostólico al propagandista. Este debe proyectarse al exterior; pero aunque no hiciéramos más labor que el ejemplo íntegro, ya con ello haríamos un gran apostolado. (17-6-1951.)

3. Acción.

¿Cuál es nuestro programa de actuación en lo futuro? Nos proponemos seguir influyendo en la vida social española, y cuanto más, mejor, por los medios sobrenaturales de nuestra acción. (24-3-1937.)

¿No podría hacerse que las ponencias de los Círculos de Estudios, una vez perfeccionadas por la polémica de los compañeros del Centro y la colaboración de todos en común, no podría hacerse, digo, que desembocaran en cursos como los de Oviedo, en conferencias selectas o con publicidad en otros organismos de Acción Católica e incluso centros culturales de la provincia? Por ese camino no pueden negarme que todas las provincias de España se sacudirían del espíritu de los antiguos caciques intelectuales y recibirían una nueva paternidad de pensadores a través de un núcleo de cultura constituido en el Centro de Propagandistas. ¿No sería un estímulo para la asistencia a los Círculos, para los trabajos en la preparación de las ponencias, saber que han de salir, una vez bien pulidas por la cooperación de todos los compañeros, a una conferencia pública? (4-9-1940.)

Pero ¿cuál debe ser la enseñanza que ocupe principalmente nuestra atención de seglares católicos? Sin duda alguna, la enseñanza oficial, y esto por una razón práctica muy sencilla: porque en España la enseñanza privada estará siempre, en su casi totalidad, en manos de las órdenes religiosas y, por lo tanto, será siempre católica. Respecto a la enseñanza privada, nosotros no tenemos sino que defenderla y apoyarla en aquello que creamos necesario y cuando se nos solicite para ello.

En cambio, en la enseñanza oficial estará siempre el campo de nuestro apostolado directo. Nosotros somos o súbditos del Estado español y tenemos derecho como tales a opositar a cátedras, y, si triunfamos en ellas, a ocuparlas para mantener nuestros principios católicos en los centros oficiales.

Por tanto, la consigna debe ser opositar a cátedras, ayudar a los que opositan. (4-9-1940.)

Ha faltado, sin embargo, la expansión hacia el exterior: aquella actuación que podría hacerse en otros Centros ajenos a la Asociación. Acaso este mismo deseo de una exposición pública posterior de los temas estudiados en nuestros Círculos llevaría a preparar con más esmero nuestro trabajo. (4-9-1941.)

Tema predilecto para lograr estas ideas claras deben ser las del Papa sobre el orden interno de los pueblos y sobre la paz. Ahora bien; por caridad os pido que no os limitéis a declamar y repetir, unas veces sin sentirlas y otras sin asimilarlas, las palabras del Pontífice. (4-9-1943.)

No hagáis, por Dios os lo pido, por el prestigio personal y colectivo, más campañas sociales sin otro contenido que repetir como una monserga palabras y palabras respetabilísimas, cual

son las de las encíclicas de los Pontífices, pero sin añadir nada más. (4-9-1943.)

Pues bien; debéis pensar vosotros en vuestras acciones. Cread cuantos organismos o instituciones sean necesarios para el logro de mejoras sociales y de reformas sociales. Dad conferencias los que no podáis hacer otra cosa, sabiendo que el caudal de vuestras ideas—que a vosotros os parecen tan vulgares—quizá no lo sean fuera de nuestro ambiente. (24-6-1944.)

Los propagandistas ya hemos estudiado bastante. No quiere decir que no necesitemos estudiar más; pero con lo que hemos estudiado podemos lanzarnos a una acción que estos últimos años ha estado aletargada; a la acción en conferencias, en la prensa; a la acción en el radio. (9-9-1944.)

Siendo la prensa una de las obras preferidas y de más fecundo resultado en la historia de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, los secretarios de los centros y en general todos los propagandistas, se preocuparán de los periódicos y revistas que se publiquen en sus provincias respectivamente para que a través de ellos puedan realizar la propaganda de las ideas que en estas conclusiones se consignan. Igualmente procurarán servirse de la radio para los mismos fines. (5.ª conclusión de la Asamblea general de 1944.)

Debéis salir, secundando la consigna de acción, a otros Centros a explicar las mismas conferencias, o lecciones, o ponencias que se dan en nuestros Círculos de Estudios, que a nosotros nos parecen cosas sabidas, a veces vulgares, a veces obvias, y saliendo por ahí ni son vulgares, ni son tan conocidas, ni tan obvias. (19-10-1944.)

Para esquivar ese riesgo que os decía de las enconadas pulverizaciones, cuya secuela inmediata y casi cuyo antecedente necesario es el espíritu crítico humano, la murmuración prodigada, etc., el remedio es la acción. Vamos a actuar, vamos a salir como podamos a divulgar las doctrinas del Papa, por escrito y de palabra, en discursos y conferencias. Mantengamos, como dicen las conclusiones, nuestra personalidad sin exclusivismos. Somos uno más en el gran ejército de católicos españoles que van a defender y a propagar las ideas que la Iglesia quiere que defendamos y propaguemos. (19-10-1944.)

Así como en la vida religiosa de Francia tienen una trascendencia orientadora extraordinaria las conferencias de Nuestra Señora de París, ¿por qué no intentar que en esta España, donde hay tantos que esperan ideas, incluso en clases selectas de la sociedad, y no pocos que no por estar hambrientos, mas sí por estar cansados de los mismos sabores tipificados, aguardan nuevos manjares; por qué no se podría, para exponer el acervo de las ideas de los propagandistas, pues, sin duda, muchos de vosotros las tenéis muy interesantes—algunos ya las habéis expuesto en conferencias en esta capital y acaso las vais a repetir en Zaragoza y aun quizás tengáis mucho más que decir en actos sucesivos—; por qué no organizar quizás en este mismo local unas "conferencias de los propagandistas", en que se expusieran por distintos miembros de nuestra entidad ideas fecundas que, sin duda, tienen en su espíritu? ¿No sería trascendental el efecto que este género de

conferencias podría producir en una sociedad que necesita fácilmente estímulos y reactivos. (24-2-1945.)

De consiguiente, los propagandistas han de hacer una labor social de defender, crear instituciones o establecer hechos sociales que dieran como resultado que las familias tengan una vida más perfecta y mejor que en lo esencial. Y una labor para proteger a la familia con toda clase de disposiciones legales. (22-4-1945.)

... la Asociación, así constituida y concebida, tiene por finalidad específica acudir en cada momento a aquella brecha que en la sociedad se abre y por la cual puedan peligrar los derechos de la Iglesia. Y hemos hecho prensa, y hemos hecho instituciones sociales obreras, y hasta un partido político, y hasta quién sabe lo que tendríamos que hacer el día de mañana. De modo que la finalidad específica de la Asociación va cambiando conforme cambian las circunstancias. Porque si nos mantuviéramos constantemente en hacer una sola cosa, fácilmente nos quedaríamos anticuados o ineficaces. Y acaso hay un defecto, y es que en estos últimos años, por circunstancias externas y superiores a nuestra voluntad, no hemos podido tener una activa campaña de finalidades concretas, que es lo que hay que buscar. Puesto que las circunstancias han variado, ya veis que hemos empezado a salir a la luz pública, después de muchos años de silencio, para predicar en centros que no son precisamente católicos la palabra del Papa y el pensamiento del Pontífice, conferencias que convendría seguir ampliando a otros medios, especialmente a las masas obreras. (8-9-1945.)

... recomendando a todos los Centros de provincias que salieseis al exterior a dar conferencias y que se transformasen, en cierto modo, en núcleos, en círculos culturales de la provincia en que vivan, que se ha empezado a cumplir el año pasado. Pero hace falta que organicéis, con los estudios de vuestros Círculos, cursos de conferencias que salgan al exterior; acaso el mismo ponente del Círculo de Estudios pueda dar en público la misma conferencia que pronunció en el Círculo, preparándola incluso con más esmero si es posible. Yo insisto en que debéis salir al exterior a proclamar, a divulgar las doctrinas del Pontífice, a divulgando bien para cada acto y para cada curso de conferencias pocas ideas, pues en la limitación de estas ideas estará precisamente su fuerza expansiva. (8-9-1945.)

Vosotros ya sólo en el acto de sembrar debéis tener gran alegría, porque el gesto del sembrador es como la señal que marca a Dios la ocasión para que nos dé el fruto. (2-6-1946.)

Y nada más, sino recordaros que las ideas madres con semilla de las instituciones y las leyes son los frutos de éstas.

Tócanos a nosotros, los propagandistas, sembrar con espíritu amplio y apostólico; sembrar en grandes masas; producir, queridos propagandistas, movimientos vitales; salir de nuestro círculo de minoría, que son necesarios como al Estado Mayor le son necesarios los gabinetes en que trabajan, pero que no tendría eficacia si después no dirigiesen el ejército. Así vosotros, propagandistas, con ideas claras—especialmente en aquellos temas que tenemos estudiados con mayor aten-

ción—debéis empezar a trabajar para lograr eficacia y realidad. (8-6-1947.)

Necesidad de actuar activamente la Asociación, sobre todo, en actos de propaganda oral y en instituciones que pueden ser fecundas y dignas de la labor de la tarea de un propagandista. (6-6-1947.)

Yo os he dicho en discursos de Loyola que los Centros de provincias y el de Madrid organizarán conferencias con el título de Curso de Conferencias de la Asociación de Propagandistas, que pudieran tener tanto éxito como las de Notre Dame, de París. (6-6-1947.)

Un Círculo de provincia, por ejemplo, que organizara seis conferencias, basta. ¿Os imagináis lo que son en el ambiente recoteto de alguna provincia seis conferencias, que podrían ser las mismas ponencias de los Círculos de Estudios? Esta publicidad discreta que acredite el nombre de la Asociación es necesaria, sobre todo, para obtener hombres jóvenes. (6-6-1947.)

Las obras deben realizarlas los Centros según sus necesidades locales. Estas obras de cada Centro servirán de estímulo y de formación a muchos de sus propagandistas, no a todo el Centro, porque hay que respetar la libertad de vocación. (23-5-1948.)

Preocupación que podéis desarrollar también con carácter especializado y nacional. Trató la Asamblea de Secretarios los cuatro medios por los cuales más se influye en el pueblo, formándole o deformándole. Y estos medios son: el deporte, el cinematógrafo, la radio y la televisión, que nos pisa los talones, y la prensa. (8-9-1948.)

... yo os incitaría a todos a que por amor al pueblo procuraseis hacer algo en orden a la radio, al cinematógrafo, al deporte, para que a este pueblo, ya que no podemos transformarlo a nuestra imagen y semejanza, por lo menos no nos lo deformen como nos lo están deformando. (8-9-1948.)

Dígase lo mismo de las obras nacionales de la A. C. N. de P. Las crea; pequeños grupos de propagandistas se consagran a ellas, y así pasó, por ejemplo, con el Instituto Social Obrero. (8-9-1948.)

¿Empresas colectivas de los Centros? Ya hemos dicho que todos deben tener alguna; pero que no se debe pretender la absorción de todas las actividades individuales de los propagandistas, porque sería contrario a nuestros fines por dos razones: porque sabemos estar un poco en todo lo que convenga a la gloria de Dios, es decir, seguir el consejo paulino de hacernos todos a todos para ganarlos a todos; en segundo lugar, porque una labor colectiva del Centro, como la realizada por el de San Sebastián en la escuela de Hernani, puede no encajar en la idea de un propagandista, ni en su vocación social, ni en sus medios profesionales de actuación. (8-9-1948.)

¿Por qué los propagandistas no nos vamos a dar como consigna, cada cual desde el punto de vista que pueda actuar, cada cual desde el lugar en que esté, llevar adelante, trabajar este ambiente, mover a la gente para una justa reforma social? Pero reforma social por la justicia, porque lo manda Dios, porque lo prescribe nuestra doctrina, no

porque nos den miedo los avances de doctrinas ateas y exóticas. ¡Ah!, si fuera verdad que nosotros pudiéramos decir y el pueblo nos creyera, pueblo que conoce tan bien a los que de veras le siguen, parafraseando el soneto a Cristo crucificado que tantas veces habéis repetido: que sin el socialismo yo te amara y sin el comunismo te quisiera. ¡Ah!, entonces la reforma social sería pronto una realidad por los pasos contados y medidos, por la preocupación de economistas y financieros. (8-9-1948.)

Este panorama nacional, en función de lo que los propagandistas debemos ser, esto es, una minoría selecta de hombres apostólicos que situados en puestos de gobierno y dirección viven y se desenvuelven por los caminos de la doctrina de Cristo, nos muestra que acaso la mayor necesidad presente (ya lo he dicho en varias ocasiones) es la de que atiende con preferencia extraordinaria a todas las exigencias perentorias de nuestro pueblo. (27-11-1948.)

Hoy, ¿qué es lo que más influye sobre el pueblo para formarle o para deformarle? Creo que en Loyola lo dije en los mismos términos que hoy voy a repetir: la prensa, la radio, el cine, son instrumentos de formación poderosísimos sobre el pueblo. Hay otro aspecto que también es para nosotros interesantísimo, que es la fuerza sindical, y en general, la fuerza de cualquier organización que atiende a formar obreros capacitados para el futuro. (27-11-1948.)

Los propagandistas, ¿qué hemos hecho en prensa? Pues mirad: en prensa hemos hecho grandes y buenas cosas; grandes y buenas cosas que en acto o en potencia todavía las conservamos; grandes y buenas cosas que en cualquier momento merecerían más denuedo del que ahora tenemos. Allá cada cual con sus responsabilidades. Podíamos tener la Escuela de Periodismo, como la tuvimos hace veinte años. Periódicos, disponemos de ellos. Periodistas, debíamos haber mantenido el esfuerzo para seguir formándolos. ¿Hemos hecho en este aspecto todo lo que hemos deseado? Local y nacionalmente conteste cada cual con arreglo a sus conocimientos y a sus circunstancias. Pero, en fin, yendo a la moraleja útil, yo os diré. En prensa, los propagandistas, directa o indirectamente, creo que poseemos el conjunto de fuerza suficiente para significar algo importante en la formación de los capacitados para el futuro. (27-11-1948.)

Pasemos al segundo capítulo: radio. Hay muy pocos, diré que positivamente casi nadie, con intervención e influencias. Tenemos que hacer mucho más. Y esta acción puede ser local en bastantes casos, influir sobre emisoras, poseerlas, participar en ellas, cooperar en la formación de programase. (27-11-1948.)

¿Hemos hecho esto en el cine? Muchos de vosotros, hombres de negocios, abogados de empresas financieras, me diréis que en el mundo bancario los negocios de producción de cine están muy mal conceptuados. Pero, queridos compañeros, ¿es que los negocios de prensa buena, de prensa católica, hace veinticinco años, en ese mismo mundo financiero, estaban conceptuados bien? ¿Es que eran negocios pingües? ¿Es que todavía una prensa de ideas sigue siendo buen ne-

gocio? Me atrevería a decir que todavía no. Y cuanto más de ideas sea, más en peligro está de no ser negocio.

Pues, a pesar de todo, ese problema hay que afrontarlo. Se puede, localmente, con salas de espectáculos, con contratos, con distribuciones, etc., hacerlo. Se puede, nacionalmente, fomentando el gran problema de la producción de películas católicas, ayudando a algunos núcleos, precisamente a aquellos en los que intervienen propagandistas que ya actúan en esta tarea. (27-11-1948.)

Me parece muy fecundo para el mejor espíritu de los propagandistas y la mayor actividad de la Asociación que os reunáis en asambleas regionales. Repasad las conclusiones de las asambleas de después de la guerra y en ellas encontraréis varias en que se recomienda tan oportuna práctica. También en el reglamento se trata de las conclusiones de las asambleas regionales, porque éstas tienen personalidad estatutaria en nuestra Asociación.

Creo que debéis trazar un programa de actuación regional. Este debe ser lo más concreto posible, respondiendo a la voz del Papa, que dice que la hora de la acción ha llegado. Por lo menos realizad actos públicos como tales propagandistas, lo cual será un buen medio para atraer a los jóvenes. (16-11-1948.)

Dije al principio de la Asamblea que acción sin pensamiento es agitación ardulesca, y no queremos ser arduilas, mucho menos arduilas apostólicas, que sería una profanación de este último calificativo. (28-11-1949.)

La Asociación puede tener obras colectivas y puede laborar a través del trabajo individual de sus propagandistas. Obras colectivas de la Asociación fueron las relativas a la prensa, a la formación de periodistas, a la formación de dirigentes obreros, a la posibilidad de cultivo de algunos jóvenes universitarios y de llevarlos, como hemos llevado a casi una cuarentena, a las cátedras universitarias por seria oposición. Quizás, quizás en alguna de estas obras, o por la paz de los tiempos, o por otras circunstancias, puede haber existido una pérdida de presión apostólica. Nos importa a los propagandistas insuflar nueva presión en estas obras, y, desde luego, no renunciar, esperando la ocasión —pero sin esperarla sentados— de volver a formar nuevos dirigentes obreros, y con nuestro Colegio Mayor constituir una auténtica selección universitaria que sea una potente minoría directora de la sociedad futura de España. Pero en lo demás, la Asociación tiene mucho de poste indicador: que señala el camino, pero no lo recorre. Así, por ejemplo, en la reforma de la empresa nos hemos limitado a señalar una ruta, señal de que todavía no está concluida. Pero el camino habrá de recorrerlo no la Asociación misma, que no posee como tal

Asociación empresa alguna en que poner en práctica las doctrinas que predica, sino los propagandistas individualmente. (5-9-1949.)

... ¿por qué no vamos, en lugar de criticar el mal cine, a hacer buen cine? Yo os recomendaría, queridos propagandistas—y aquí dejo lo teórico de mi recomendación y paso a lo práctico—, vosotros, los que sois hombres de negocios; vosotros, los literatos; vosotros, en fin, todos los que podéis, en una manera o en otra, atender al cine y a la radio, procurad intervenir en empresas de cine, en empresas de radio, en futuras y modernas empresas de televisión. (5-9-1949.)

El problema que hoy tiene el mundo y que tenemos nosotros planteado lo hemos de estudiar y resolver hasta llegar a la reforma social, es decir, la nueva distribución de la riqueza y de la soberanía en el mundo de la producción, sin cuya fundamental solución poco habremos de conseguir.

Hagamos todas las obras que se nos encomienden con espíritu sobrenatural y con seguridad y confianza, porque yo os digo también que no hay obra pequeña cuando se hace por Dios y para Él. (3-12-1949.)

... hace falta actuar, y actuar generosamente para los demás. Es preciso ampliar nuestros campos de trabajo y salir de nuestros radios de amistades, de conocimientos y de correligionarios, que no satisfacen a una pregunta de tipo paulino aplicada a los agitados tiempos en que vivimos. Abarcar más en nuestro caso puede no ser un defecto. Así, pues, os reitero la consigna de ir pronto a la acción. Tened en cuenta que aquellas máculas que nosotros mismos vemos en nuestra formación pueden no traslucirse al exterior, porque, por desgracia, el pueblo, aun el católico, está menos preparado de lo que nos suponemos. (23-2-1950.)

No olvidemos la reforma de la empresa como camino viable y seguro, aconsejado por los Papas para la reforma social. (23-2-1950.)

Actividad. La acción ha sido siempre característica muy nuestra. Pero la actividad no es sólo agitarse físicamente. Habrá propagandistas dedicados a la investigación o al estudio y ella puede ser su vocación. Yo quisiera que los hubiera, y muchos. Tenemos los periódicos, el gran número en ... sería bueno que tuviéramos algunos más. (28-9-1950.)

Y, sin embargo, la Asociación—éstas serán mis consideraciones finales—tiene todavía muchos huecos que llenar. En la Asociación, que tuvo en tiempos su Instituto Social Obrero y en sus Circuitos de Estudios de varios Centros dirigentes, hoy no tiene obreros en sus filas. (28-9-1950.)

... la actividad de la vida actual requiere la presencia activa del apostolado seglar en todos los sectores de la vida moderna. (16-12-1951.)

Los católicos intelectuales deben estudiar a fondo la doctrina de la Iglesia y divulgarla para que precisamente los que sólo pueden propagarla propaguen ideas claras y bien entendidas. Respecto a los patronos y, en general, los empresarios, deberían realizar más ensayos de los que hacen. Un ejemplo para copiar es de mayor valor que muchas predicaciones. (15-5-1951.)

Acción Católica y Acción Social La doctrina pontificia

Precio: cinco pesetas

Pedidos a la Secretaría General de
la A. C. N. de P., Alfonso XI, 4, 5.º

VIDA DE LOS PROPAGANDISTAS

• HOGAR

José Ignacio de Isusi y Echeita, propagandista del Centro de Bilbao, ha contraído matrimonio en aquella capital con la señorita María del Pilar Gorbea y Ugarte. José Ignacio de Isusi es hijo de nuestro inolvidable compañero del mismo nombre, propagandista ejemplar y vicepresidente de la Asociación durante varios años.

—Valentín Gavala Calderón ha visto alegrado su hogar con el nacimiento del decimocuarto de sus hijos, una niña, a la que se ha bautizado con el nombre de María del Pilar.

—Con el nombre de María del Rosario, se ha bautizado a la niña hija del propagandista del Centro de Salamanca Segundo Rodríguez Muñoz, que hace el noveno de sus hijos.

—José Gisbert Ados ha visto alegrado su hogar con el nacimiento de su primogénito, al que le han impuesto el nombre de José Jorge.

—Ha sido bautizado con el nombre de Luis María el primer hijo de nuestro compañero Luis Rey Altuna.

—Nuestro compañero Carlos Lorente Peña ha visto aumentada su familia con un niño, séptimo de sus hijos, al que se le impuso el nombre de Carlos.

—Javier Unceta Arenal ha visto alegrado su hogar con el nacimiento de un niño, tercero de su matrimonio.

—Por nuestro compañero del Centro

de Madrid Brígido Ponce de León, y para su sobrino Luis, hijo de Leovigildo Ponce de León, mártir de la Asociación, ha sido pedida a los señores Hernández Morales (don Luis) la mano de su hija Carmen.

—Ha fallecido el padre del propagandista del Centro de Alcoy Alfonso Carbonell Miralles.

• PROFESION Y HONORES

Mariano Tomeo Lacroué, propagandista del Centro de Zaragoza, ha sido elegido primer teniente de alcalde del Ayuntamiento de dicha ciudad y presidente de la Comisión de Hacienda.

—Ha sido nombrado vocal del Patronato "Lázaro Galdeano" nuestro compañero del Centro de Madrid Rafael de Balbin Lucas.

—Para ocupar el cargo de secretario general de la Institución del Divino Maestro ha sido designado el propagandista del Centro de Madrid Leonides Gonzalo Calabia.

—Rafael Aizpun Tuero ha sido encargado de la cátedra de Economía del Estudio General de Navarra, fundado por el Opus Dei en Pamplona.

—A don José Maldonado y Fernández del Torco, profesor del C. E. U., se le ha rendido un homenaje con motivo de su nombramiento como catedrático de Historia de la Iglesia en la Universidad de Madrid.

—En Junta general han sido reelegidos presidente y secretario, respectivamente, de la Academia de San Dionisio, de Ciencias, Artes y Letras de Jerez de la Frontera, los propagandistas de aquel Centro Angel Rodríguez Pascual y Vega y Ramón García Pelayo y de TREVILLA.

—Al cumplir veinticinco años en el desempeño de la secretaria del Ayuntamiento de Pamplona ha sido objeto de un homenaje por la Corporación y los funcionarios nuestro compañero Ignacio Sanz González.

—Para formar parte como vocal de la Comisión Interministerial de Coordinación de Asesoramiento para las Estadísticas de Manifestaciones Culturales Diversas ha sido nombrado, en representación del Instituto de Cultura Hispánica, Manuel Fraga Iribarne.

• VARIOS

El Centro de Vigo ha nombrado dos consejeros, resultando reelegidos Tomás Santoro Iglesias, por el Secretario, y Miguel Hoyos de Castro por el Centro.

—En la peregrinación de Barcelona, que tuvo una audiencia colectiva muy larga y afectuosa con el Soberano Pontífice, figuraban varios propagandistas, entre ellos Santiago Udina, presidente del Comité ejecutivo del pasado Congreso Eucarístico; Joaquín María Nadal y Sebastián Sastre.

Con la palabra y la pluma

• CONFERENCIAS

En el cursillo de verano organizado por la Escuela de Peritos Industriales de Béjar ha intervenido el propagandista del Centro de Salamanca Miguel Cruz Hernández, que desarrolló el tema "Unamuno y el existencialismo".

—En la Asamblea Social Sacerdotal, don Sebastián Jiménez Andrades, consiliario del Centro de Badajoz, sobre "La Iglesia y los problemas sociales".

—En el cursillo de formación de dirigentes de las Congregaciones Marianas, el propagandista del Centro de Badajoz Francisco Rodríguez Arias, sobre "Constitutivos de una Congregación Mariana"; Juan Remon Camacho, acerca de "La entidad congregacional", y Manuel Fernández Urosa, sobre "La constitución apostólica ubis saeculari".

—En la Asamblea de Hombres de Acción Católica de Burgos, el propagandista de aquella ciudad Angel Esteve Vera, sobre "El ejemplo del hombre de Acción Católica".

—Con motivo del Día de la Hispanidad, en el paraninfo del Instituto de Vitoria, Ignacio María Sagarna, propagandista del Centro de aquella capital, acerca de "Los Reyes Católicos y Vitoria".

—Marcos Peña Royo, del Centro de Lérida, en la Academia Deontológica local, sobre "El margen en los negocios".

• LIBROS

LABOR SOCIAL DE LA ESCUELA PRIMARIA Y EL MAESTRO, por León Leal Ramos. Conferencia dada en la XLVI Semana de Orientación Pedagógica, organizada por el S. E. M. y celebrada en Cáceres del 10 al 15 de diciembre de 1951. Gráficas Ibérica, Madrid. 59 págs.

La escuela se halla en el principio de la vida intelectual, llamémosle así, del niño. Es ella la que ha de dejar su impronta, buena o mala, en el alma infantil. Ella la que, apoyada por los padres, y en ocasiones, desgraciadamente, contra ellos, ha de educar al muchacho y prepararlo para la vida ciudadana, para el contacto con sus semejantes. Por eso—dice Leal Ramos—hay que educar más que instruir. Y en esta educación (e-ducere = llevar poco a poco) son muchos los medios de que hay que echar mano, y fundamentalmente de la austeridad, la previsión, la justicia social y la caridad, medios de los que tan competentemente habla en su conferencia Leal Ramos. Pronunciada en una Semana de Orientación Pedagógica, parece escrita con el corazón. Ya en una primera nota explica el autor su vinculación sentimental con el Magisterio. Hijo y nieto de maestros, lleva muy dentro, rumiados y sentidos, los grandes problemas de la educación. En su

conferencia, tan esperanzadora y oportuna, señala caminos para seguir en este inmenso campo de trabajo en el que todos hemos de poner nuestra pequeña ayuda. El, por su parte, ha dado un buen empujón al arado.

UNA VISITA AL TEMPLO ZAMORANO DE LA MAGDALENA. Discurso inaugural del curso académico 1951-1952 por Ramón Luelmo Alonso. Zamora, 1951. 13 págs.

¿Quién no ha entrado nunca con las últimas luces de la tarde, cuando las piedras se vuelven oro, en un templo vacío? ¿No hay una especial unión en la callada soledad del interior, en la espiral de incienso que aun perfuma vagamente el ambiente, en el último rayo de sol que repite en el suelo la policroma vidriera? ¿Qué íntima sensación produce un templo vacío de todos y lleno de Dios para uno solo! Algo semejante he sentido leyendo estas notas de Luelmo Alonso. Me he arrodillado ante el Tabernáculo. He vagado por la única nave de la joya románica que es la iglesia de la Magdalena, de Zamora, admirando su riquísimo sepulcro o su ábside, cuyo exterior es bellísimo por su gracia y proporciones, aunque su traza general sea común en el arte románico. He contemplado detenidamente las portadas norte y sur. Y todo ello de la mano de Luelmo Alonso, cicerone metódico e incomparable.

E. C. I.